

Resurge la lengua leonesa

Dos catedráticos investigan un léxico que cuenta con multitud de vocablos utilizados en la provincia de Zamora

ICAL

Desde que en el año 974 un monje del monasterio de Rozuela, (León) escribiera el documento "Nodicia de Kesos" en el que relata una lista de quesos en lengua romance, hasta la actualidad, el leonés ha ido adaptándose a los tiempos y compartiendo vocablos con el castellano. Su supervivencia está ampliamente ligada a los avatares y pugnas del antiguo Reino de León. A partir del siglo IX, aparecen en las crónicas árabes y europeas las primeras alusiones al espacio leonés como entidad relevante e incluso como "imperio". Este reino cristiano ha pasado a la historia como el creador del primer parlamentarismo medieval. Fruto de la historia del Reino de León, nacieron otros dos reinos, el de Castilla y el de Portugal. También en él vieron la luz las primeras cortes de la historia de Europa con participación del tercer estado.



Un profesor enseña leonés en un colegio

Más fotos

En los inicios del siglo XXI, tras centenares de años de historia, el asturleonés sigue hablándose. Prácticamente en toda la región de Asturias, el norte y oeste de la provincia de León, el noroeste de la provincia de Zamora, y la comarca portuguesa de Miranda do Douro son los espacios donde aún hoy existen hablantes tradicionales. En todo este territorio hace tiempo que se inició un proceso de reivindicación de la lengua leonesa. Una tarea que se lleva a cabo en distintas velocidades puesto que en cada lugar no presenta los mismos niveles de sensibilización y de concienciación. Desde el día 17 de septiembre de 1998, y por acuerdo unánime del Parlamento portugués, la lengua asturleonés es junto al portugués, es lengua oficial de los ayuntamientos de Miranda do Douro y Vimioso.

El filólogo e investigador Ramón Menéndez Pidal publicó en 1906 en la Revista de Archivos y Bibliotecas el artículo "El dialecto leonés", en el que incluía una visión de conjunto sobre las peculiaridades lingüísticas de diversos territorios que habían pertenecido al Reino de León. En aquel momento, Menéndez Pidal constató como la antigua lengua de la administración y el estado medieval leonés se conservaba en muy buen estado en su parte noroccidental, aquella en la que se formó, mientras en las zonas más sureñas el habla estaba en franco retroceso o había desaparecido. Por tanto el leonés occidental se considera como base en relación al resto de variaciones. Destacan diversos dialectos locales, como el cepedanú en la comarca de La Cepeda, el senabrés en Sanabria, el paluezu, variante del asturiano occidental hablado en las comarcas de Babia y Laciana. Los rasgos principales que lo hacen diferente al castellano afectan a las vocal finales que se cierra en "u" y la "e" en "i" y al diptongo "ie".

A principios del siglo XX, según diversos estudios de la época, el 80 por ciento de la población de la provincia habla leonés. Con el paso de los años y la escolarización obligatoria sufre un retroceso que lo relega a las zonas de montaña en las que la alfabetización en castellano no había llegado todavía. Las estimaciones actuales más halagüeñas señalan que entorno a 55.000 personas distribuidas por las provincias de León, Zamora y Salamanca usan habitualmente vocablos

pertenecientes a dialecto leonés.

Convenio de colaboración

La Diputación provincial de León a través del Instituto Leonés de Cultura suscribió hace tres años un convenio de colaboración con la Asociación Cultural El Fueyu por valor de 18.000 euros para impartir en siete cabeceras comarcales de la provincia el leonés. Los profesores son doctores y licenciados en Filología que han obtenido el título de Monitor en Lengua Leonesa que otorga la Universidad de León (ULE). En la actualidad se imparten clases en la ciudad de León y Valencia de Don Juan, que se suman a los cursos ya celebrados hace algunos meses en Ponferrada, Mansillas de las Mulas y La Bañeza. En las provincias de Zamora y Salamanca también se ha enseñado leonés. Según el programa educativo, son necesarios 24 meses para poder superar los tres niveles de aprendizaje que son inicio, medio y afondamientu.

Una lengua con literatura

En muchas ocasiones se considera una lengua de segunda división, un dialecto malsonante, sin literatura, paleta y absurdo. Sin embargo existen numerosos ejemplos a partir del siglo XVII de literatura en esta lengua, como "El libro de Alexandre" escrito por el clérigo Juan Lorenzo de Astorga, "El poema de Elena y María" y "El poema de Alfonso XI". También resalta autores como Antón de Marirreguera o Josefa de Jovellanos, (hermana del ilustrado Gaspar Melchor de Jovellanos), Xuan María Acebal, Caveda y Nava, Teodoro Cuesta, Pin de Pría o Fernán Coronas. Posteriormente aparecen otras obras como "Cuentos en dialecto leonés", de Caitano A. Bardón; "Entre Brumas" de José Aragón y Escacena, en los que la literatura ha servido de apoyo de la lengua de la provincia.

Muestra de la afición hacia la lengua y cultura propias de León son el éxito de una obra coral que llevaba por nombre "Cuentos de Lleón", agotado poco después de su aparición en 1996 y difícilmente encontrable hoy. Siguiendo la estela se publicó en el mes de abril de este año "Cuentos del Sil", un libro concebido por las asociaciones culturales El Fueyu, El Toralín y la Diputación provincial de León. Las narraciones pertenecen a autores del occidente leonés como los veteranos Roberto González-Quevedo, Eva González y Severiano Álvarez, los tres del Alto Sil; Adrianu Martín y Daniel Fernández, de Ponferrada; Xandru Díez, de Toreno; Félix Llópez, del valle de Furniella y Abel Uxeniu Pardo y Xuasús González, del valle del Boeza.

La temática de estos relatos es tan variada como lo es la comarca berciana. La imagen que sirve de portada al libro refleja un paisaje típico de las montañas del Sil, en el que aparece una casa típica de piedra y losa junto a un bosque de robles.

El leonés es para la catedrática de Lengua española de la Universidad de León, Jeannick Le Men, «un museo de palabras, muchas están en uso y otras se han perdido a medida que desaparecen los objetos a los que daban nombre». Trabaja desde el año 1991 en la recopilación de los vocablos del leonés. Tres volúmenes ya han sido publicados que recogen las palabras leonesas desde la A hasta la F. Unas 30.000 palabras espera tener recopiladas cuando termine de elaborar el "Léxico de Leonés Actual", que en un plazo de dos o tres años publicará de nuevo. En cada palabra se establece información etimológica, sobre las variantes, sobre la localización y su documentación. Además se establece una referencia al Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua.

«Me ocupo de recopilar lo que ha sido un tesoro histórico», dice. Para llevar a cabo su tarea, según explica, reunió la bibliografía existente de la biblioteca del Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de León. También revisó todas las revistas existentes en la Biblioteca Domínguez Berrueta, dependiente de la Diputación de León e incluso llegó a leer novelas que se ambientaban en zonas dialectales del leonés.

El repertorio de términos está basado en una recopilación exhaustiva de las voces incluidas en todos los estudio lexicográficos, publicados e inéditos, sobre la provincia de León. «Cuando lo comencé, no existían ni diccionarios, ni trabajos de recapitulación de las monografías locales, de los numerosos vocabularios, grandes y pequeños, publicados en diversas revistas o, incluso, en obras de carácter no específicamente lexicográfico ni lingüístico y, por ello precisamente, de difícil acceso» señaló Le Men.

Desde entonces se han publicado dos trabajos de ese tipo, el "Diccionario de las hablas leonesas (León, Zamora y Salamanca)" de Eugenio Míguez Rodríguez (1993) y el "Léxico leonés" de Díez Suárez (1994).

Además existen otras investigaciones de este tipo en la Universidad de León, como la que dirige el catedrático de Latín medieval, Maurilio Pérez, quién intenta documentar todos los términos que se utilizaban en el Reino de León entre el siglo VIII y el año 1230 cuando se anexiona al Reino de Castilla. Aseguró que su trabajo es lingüístico e histórico y en ningún caso político. Por ello apoya cualquier iniciativa que pretenda conservar las palabras que todavía existen pero en ningún caso afirma, reavivar una lengua que ya no utilizamos por la influencia que durante siglos ha ejercido el castellano.

El leonés unido al italiano

El leonés Abel Pardo es licenciado en Márketing e ingeniero Técnico Agrícola y sobre todo buen conocedor de lleonés. En su currículum destaca su diploma de Estudios Avanzados en Filología Románica que obtuvo al presentar su tesis sobre la aplicación de las nuevas tecnologías a la docencia de la lengua leonesa en la Universitat Oberta de Catalunya. Su investigación estaba también escrita en leonés, una lengua que considera «en pie de igualdad con otras como el italiano». También ha defendido en las universidades de Pisa y Pavía una tesis laurea cuyo título era Lingüística Contrastiva Italiano-Leonés, que es, según explica, «una comparativa entre los dos idiomas».